

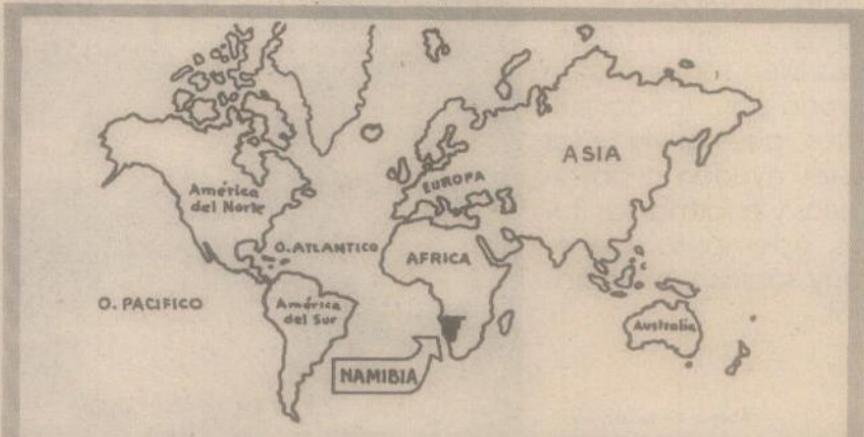
# NAMIBIA

Namibia es el país más joven del mundo. A la medianoche del 21 de marzo de 1990, en medio de música, juegos de pólvora y toque de campanas, ondeó por primera vez la bandera de Namibia celebrando su independencia. La gente se reunió en el Estadio Nacional para dar gracias a Dios.

Namibia se encuentra en el suroeste de África. Mide casi 825 mil kilómetros cuadrados. Toda Centroamérica cabría una vez y media en su territorio. A pesar de ser tan grande, tiene un millón 300 mil habitantes. O sea que aproximadamente hay una persona por kilómetro cuadrado. Pero grandes regiones están cubiertas por desiertos y por enormes lagos de sal. Allí no vive nadie, pues casi nunca llueve.

A lo largo de la costa atlántica se extiende el desierto de Namib que mide unos 2 mil kilómetros de largo. Precisamente el nombre de Namibia viene de Namib, que quiere decir: lugar desolado o lugar de ningún pueblo. Sin embargo, Namibia encierra riquezas inmensas en diamantes, oro, uranio y otros minerales de gran valor. Pero casi todas esas riquezas están en manos de compañías extranjeras que las explotan para su beneficio.

Los antiguos pobladores de Namibia eran los bosquimanos. Son gente de piel amarillenta, muy amables y muy buenos cazadores. Hoy en día son sólo una pequeña parte de la población. Hace unos 400 años, pueblos de raza negra pro-



Mapa del mundo. La flecha señala a Namibia en África.



Desierto de Namib. Las dunas llegan a los 300 metros de altura.

cedentes del norte invadieron toda esa región y son los que hoy en día forman la mayoría de la población. Entre ellos están los ovambo, los herero, los san, los damara y otros más. Casi todos estos pueblos se dedican a la crianza de ganado y la siembra de granos, tal como lo hacían sus antepasados.

El pueblo más numeroso es el de los ovambo. Sus poblados son verdaderos laberintos. El jefe de la tribu vive en el centro y los ranchos están rodeados por una empalizada que los habitantes pueden levantar y acomodar a su gusto. En caso de peligro colocan esa empalizada en forma tal, que por más que se camine no hay forma de llegar a donde se encuentra el jefe. Antiguamente en el centro del poblado se mantenía ardiendo un tronco, que era como el símbolo de la vida del jefe y del bienestar del pueblo. Lo cuidaban con esmero para que nunca se llegara a apagar.



Bandera de Namibia.



Los primeros blancos que llegaron a las costas de Namibia fueron unos navegantes de Portugal. Como desde sus barcos lo único que veían era el desierto, no se interesaron por desembarcar allí.

Cientos de años después, en 1884, los alemanes se apoderaron de Namibia. Los namibianos lucharon valientemente pero finalmente fueron vencidos. Namibia estuvo en poder de Alemania hasta el año 1918, que fue cuando terminó la Primera Guerra Mundial. Al quedar derrotada Alemania, los aliados le quitaron el territorio de Namibia. Entonces lo reclamó Inglaterra. Se le encargó a Sudáfrica, vecino de Namibia, que se hiciera cargo de gobernar ese territorio en nombre de Inglaterra. Así pasaron muchos años. Sudáfrica dividió el territorio de Namibia en dos zonas. La zona blanca, que ocupaba más de la mitad del territorio. Y la zona negra, al norte, donde vivían, como en reservas, los pueblos de raza negra.

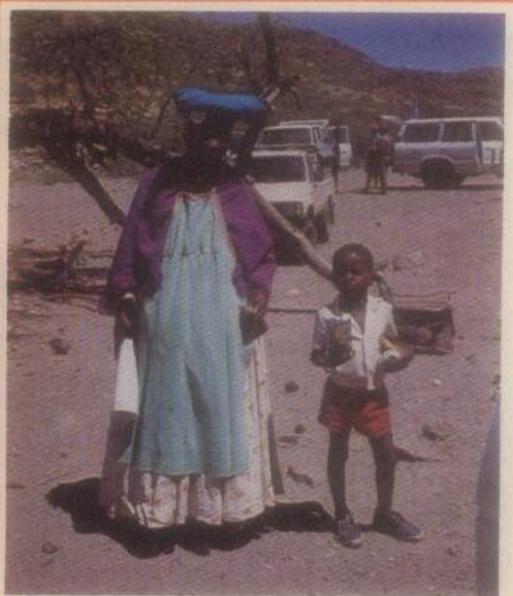
Debido a esta mezcla



La moderna ciudad de Windhoek, capital de Namibia.



Jóvenes Owaribo pescando en el río.

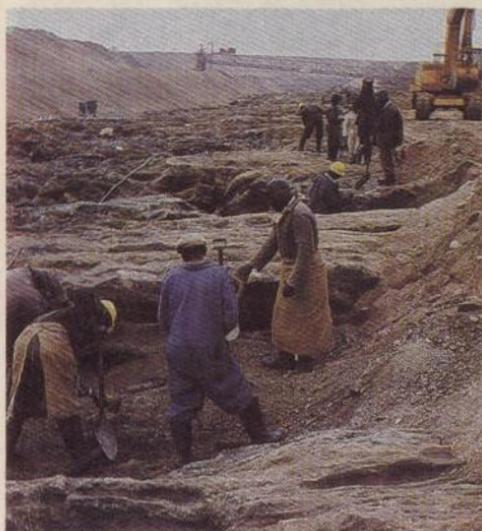


Mujer Herera con su vestido típico.





Hombres Bosquimanos fabricando arcos y flechas para cazar.



Mineros namibianos buscando diamantes entre las rocas.



Kokerboom, una típica planta de Namibia que llega hasta los 8 metros de altura.



Nido de termitas de más de 3 metros de altura.

de pueblos, en Namibia se hablan más de 30 lenguas y dialectos diferentes.

Esta mezcla de pueblos, con diferentes costumbres y formas de vida, ha dado lugar a muchos contrastes. Existen ciudades modernas, como la capital, que se llama Windhoek. Tiene grandes edificios y todas las comodidades de las ciudades modernas. Por las calles caminan mujeres de las tribus namibianas vistiendo los trajes propios de sus pueblos, al lado de otra gente que va vestida a la última moda.

Desde hacía muchos años Sudáfrica pretendía que Namibia pasara a ser parte de su territorio, como una provincia más. Pero la Organización de las Naciones Unidas, o sea la ONU, no estaba de acuerdo. Más bien en 1966 la ONU le pidió a Sudáfrica que abandonara Namibia, pues después de tantos años no había cumplido el encargo de velar por su bienestar. Más bien Sudáfrica estaba sacando grandes riquezas de Namibia.





Jóvenes namibianos durante las elecciones.

Por esa misma época se organizó un grupo para luchar por la independencia de Namibia. Estaba compuesto principalmente por gente del pueblo ovambo. Se llamó SWAPO, que significa Organización del Pueblo de África del Suroeste. En agosto de 1966 ocurrió el primer combate entre las fuerzas de Sudáfrica y las de SWAPO. Empezó entonces una lucha terrible que trajo muerte y desolación. Fuerzas extranjeras empezaron a atizar el fuego del odio y la guerra. Esta lucha duró más de 10 años. Pero la ONU no desmayó en sus esfuerzos para llevar la paz y la independencia a Namibia.

Finalmente los grupos que habían intervenido en Namibia acordaron terminar la ocupación y sacar de allí sus tropas. También estuvieron de acuer-



Refugiados namibianos regresan a su patria para votar.



do en que la ONU se hiciera cargo de Namibia mientras se realizaban elecciones para elegir una Asamblea Constituyente que se encargaría de organizar la nueva nación.

Callaron las armas y la muerte y la ayuda generosa del mundo entero llegó a Namibia. Miles de voluntarios de 30 países, enviados por la ONU, ayudaron a preparar las elecciones.

Las elecciones duraron cinco días, del 7 al 11 de noviembre de 1989. Durante esos días las mesas de votación estuvieron

abiertas desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche. Había 155 mesas fijas y 193 mesas ambulantes, que iban allí donde hubiera personas que no podían ir a los centros de votación. Estas urnas viajaron a los hospitales, a los asilos y a los poblados lejanos. Más de 40 mil namibianos que se habían refugiado en otros países regresaron a su patria, para poder votar.

El partido SWAPO ganó una tercera parte de los votos y fue el que eligió más representantes en la Asamblea Constituyente. Pero otros partidos, como el que dirigían los blancos, también obtuvieron representantes en la Asamblea. Y todos juntos compartieron el deber de organizar la nación como un país independiente y redactar su propia constitución.

Juntos todos los pueblos, todas las lenguas, todos los corazones, han podido llevar a Namibia por la senda que conduce a la paz, al desarrollo y al bienestar de sus habitantes.

La noche en que se celebraba la independencia, una fina lluvia empezó a caer sobre la multitud. Un periodista namibiano dijo entonces: "Es una bendición que nos mandan desde arriba para nuestro país".



Sam Nujoma, nuevo presidente de Namibia.

